

VIERNES SANTO  
EN LA NOCHE

LAS LAMENTACIONES  
DE CRISTO

VIERNES SANTO EN LA NOCHE  
LAS LAMENTACIONES DE CRISTO

**S.** Bendito sea nuestro Dios eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**C.** Amén.

**S.** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar llenándolo todo, tesoro de bienes y dador de vida: ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

**L.** Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal: ten piedad de nosotros. *(3 veces)*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias por tu Nombre.

Señor, ten piedad. *(3 veces)* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal.

**S.** Porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria: oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**C.** Amén.

**L.** Salva, oh Señor, a tu pueblo y bendice tu heredad; concede a los fieles la victoria sobre el enemigo, y a los tuyos guarda por el poder de tu santa Cruz.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Tú que voluntariamente sobre la Cruz fuiste levantado: ten misericordia del nuevo pueblo llamado por tu Nombre, alegra con tu poder a los creyentes, oh Cristo Dios, otorgándoles victoria sobre el enemigo, y que les sea tu auxilio un arma de paz y triunfo invencible.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Protectora formidable e indesairable, no desprecies nuestra súplica, oh bondadosa y

alabadísima Madre de Dios; fortalece a los cristianos ortodoxos; salva a tu pueblo y otórgale la victoria que viene del cielo, puesto que eres la única bendita, Madre de Dios.

*El sacerdote inciensa el santo Altar por los cuatro costados diciendo las siguientes Peticiones:*

**S.** Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu gran misericordia; te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

**C.** Señor, ten piedad. *(3 veces)*

**S.** De nuevo te suplicamos por nuestro padre y Metropolitano (N...), y por toda nuestra hermandad en Cristo.

**C.** Señor, ten piedad. *(3 veces)*

**S.** De nuevo te suplicamos por los piadosos cristianos ortodoxos.

**C.** Señor, ten piedad. *(3 veces)*

**S.** Porque eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad, a Ti rendimos gloria: oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**C.** Amén. En el nombre del Señor, bendice padre.

**S.** Gloria a la Santísima Trinidad consubstancial, vivificadora e indivisible, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**C.** Amén.

### **Salmos de Maitines**

¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz y buena voluntad para los hombres! *(3 veces)*

Abre, Señor, mis labios, y proclamaré mi boca tu alabanza. *(2 veces)*

### **Salmo 3**

¡Oh Señor, cuánto se han multiplicado mis adversarios!

Muchos son los que se levantan contra mí;  
muchos son los que dicen de mí:  
«No hay para él salvación en Dios».

Mas Tú, Señor, eres escudo alrededor de mí;  
mi gloria, y el que levanta mi cabeza.

Con mi voz clamé al Señor  
y Él me respondió desde su monte santo.

Yo me acosté y dormí,  
y desperté, porque el Señor me sustentaba.  
No temeré ni a una gran multitud  
que ponga sitio contra mí.

¡Levántate, Señor! ¡Sálvame, Dios mío!  
Tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla;  
los dientes de los perversos rompiste.

La salvación es del Señor.

¡Sobre tu pueblo sea tu bendición!

### **Salmo 38**

Oh Señor, no me reprendas en tu furor  
ni me castigues en tu ira.  
Tus saetas cayeron sobre mí,  
y sobre mí ha descendido tu mano.

Nada hay sano en mi carne a causa de tu ira,  
ni hay paz en mis huesos a causa de mi pecado,  
porque mis maldades se acumulan sobre mi cabeza;  
como carga pesada me abruma.

Hieden y supuran mis llagas a causa de mi locura.  
Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera,  
ando enlutado todo el día,  
porque mis lomos están llenos de ardor;  
nada hay sano en mi carne.  
Estoy debilitado y molido en gran manera,  
¡gimo a causa de la conmoción de mi corazón!

Señor, delante de Ti están todos mis deseos  
y mi suspiro no te es oculto.  
Mi corazón está acongojado, me ha dejado mi vigor,  
y aun la luz de mis ojos me falta ya.  
Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos  
de mi plaga,  
y mis cercanos se han alejado.

Los que buscan mi vida arman lazos,  
y los que procuran mi mal me amenazan

y traman engaños todo el día.

Pero yo, como si fuera sordo, no oigo,  
y soy como un mudo que no abre la boca.  
Soy, pues, como un hombre que no oye  
y en cuya boca no hay reprensiones.

Porque en Ti, Señor, he esperado,  
Tú responderás, Señor, Dios mío.  
Dije: «No se alegren de mí;  
cuando mi pie resbale,  
no se engrandezcan sobre mí».

¡Pero yo estoy a punto de caer  
y mi dolor está delante de mí continuamente!  
Por tanto, confesaré mi maldad  
y me entristeceré por mi pecado.

Mis enemigos están vivos y fuertes,  
y se han aumentado  
los que me aborrecen sin causa.  
Los que pagan mal por bien  
me son contrarios, por seguir yo lo bueno.

No me desampares, Señor;  
Dios mío, no te alejes de mí.  
¡Apresúrate a ayudarme, Señor, salvación mía!

### **Salmo 63**

¡Dios, Dios mío eres Tú!  
¡De madrugada te buscaré!  
Mi alma tiene sed de Ti,

mi carne te anhela en tierra seca y árida  
donde no hay aguas,  
para ver tu poder y tu gloria,  
así como te he mirado en el santuario.

Porque mejor es tu misericordia que la vida,  
mis labios te alabarán.  
Así te bendeciré en mi vida;  
en tu Nombre alzaré mis manos.

Como de médula y de grosura será saciada mi alma,  
y con labios de júbilo te alabará mi boca,  
cuando me acuerde de Ti en mi lecho,  
cuando medite en Ti en las vigiliass de la noche,  
porque has sido mi socorro  
y así en la sombra de tus alas me regocijaré.

Está mi alma apegada a Ti;  
tu diestra me ha sostenido.  
Pero los que para destrucción buscaron mi alma  
caerán en los sitios bajos de la tierra.  
Los destruirán a filo de espada;  
serán presa de los chacales.  
Pero el rey se alegrará en Dios;  
será alabado cualquiera que jura por él,  
porque la boca de los que hablan mentira  
será cerrada.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y  
siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios  
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios

Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten  
piedad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y  
siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo 88**

Señor, Dios de mi salvación,  
día y noche clamo delante de Ti.  
¡Llegue mi oración a tu presencia!  
¡Inclina tu oído hacia mi clamor!,  
porque mi alma está hastiada de males  
y mi vida cercana al Seol.

Soy contado entre los que descienden al sepulcro;  
soy como un hombre sin fuerza,  
abandonado entre los muertos,  
como los pasados a espada  
que yacen en el sepulcro,  
de quienes no te acuerdas ya  
y que fueron arrebatados de tu mano.

Me has puesto en el hoyo profundo,  
en tinieblas, en lugares profundos.  
Sobre mí reposa tu ira  
y me sumerges en todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos;  
me has hecho repugnante para ellos;

encerrado estoy sin poder escapar.  
Mis ojos enfermaron a causa de mi aflicción.

Te he llamado, Señor, cada día;  
he extendido a Ti mis manos.  
¿Manifestarás tus maravillas a los muertos?  
¿Se levantarán los muertos para alabarte?  
¿Será proclamada en el sepulcro tu misericordia  
o tu verdad en el Abadón?  
¿Serán reconocidas en las tinieblas tus maravillas  
y tu justicia en la tierra del olvido?

Mas yo a Ti he clamado, Señor,  
y de mañana mi oración se presenta delante de ti.  
¿Por qué, Señor, desechas mi alma?  
¿Por qué escondes de mí tu Rostro?

Yo estoy afligido y menesteroso;  
desde la juventud he llevado tus terrores,  
he estado lleno de miedo.  
Sobre mí han pasado tus iras  
y me oprimen tus terrores.

Me han rodeado como aguas continuamente;  
a una me han cercado.  
Has alejado de mí al amado y al compañero,  
y a mis conocidos has puesto en tinieblas.

### **Salmo 103**

Bendice, alma mía, al Señor,  
y bendiga todo mi ser su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,

y no olvides ninguno de sus beneficios.

Él es quien perdona todas tus maldades,  
el que sana todas tus dolencias,  
el que rescata del hoyo tu vida,  
el que te corona de favores y misericordias,  
el que sacia de bien tu boca  
de modo que te rejuvenezcas como el águila.

El Señor es el que hace justicia y derecho  
a todos los que padecen violencia.  
Sus caminos notificó a Moisés,  
y a los hijos de Israel sus obras.  
Misericordioso y clemente es el Señor;  
lento para la ira y grande en misericordia.  
No contendrá para siempre  
ni para siempre guardará el enojo.

No ha hecho con nosotros  
conforme a nuestras maldades  
ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados,  
porque, como la altura de los cielos sobre la tierra,  
engrandeció su misericordia sobre los que lo temen.

Cuanto está lejos el oriente del occidente,  
hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.  
Como el padre se compadece de los hijos,  
se compadece el Señor de los que lo temen,  
porque Él conoce nuestra condición;  
se acuerda de que somos polvo.

El hombre, como la hierba son sus días;  
florece como la flor del campo,  
que pasó el viento por ella, y pereció,  
y su lugar ya no la conocerá más.

Mas la misericordia del Señor es desde la eternidad  
y hasta la eternidad sobre los que lo temen,  
y su justicia sobre los hijos de los hijos,  
sobre los que guardan su pacto  
y los que se acuerdan de sus mandamientos  
para ponerlos por obra.

El Señor estableció en los cielos su trono  
y su reino domina sobre todos.

¡Benedicid al Señor, vosotros sus ángeles,  
poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra  
obedeciendo a la voz de su precepto!

¡Benedicid al Señor, vosotros todos sus ejércitos,  
ministros suyos que hacéis su voluntad!

¡Benedicid al Señor, vosotras todas sus obras,  
en todos los lugares de su señorío!

¡Bendice, alma mía, al Señor!

### **Salmo 143**

Oh Dios, escucha mi oración;  
atiende la voz de mi súplica.

Respóndeme por tu fidelidad, por tu justicia.

No entres en juicio con tu siervo,  
porque no se justificará delante de Ti ningún  
viviente.

Porque el enemigo ha perseguido mi alma;  
ha postrado en tierra mi vida,  
me ha hecho habitar en lugares tenebrosos como los  
muertos de antaño.

Mi espíritu desmaya dentro de mí; mi corazón  
queda asombrado.  
Me acuerdo de los días de antaño, medito en todos  
tus hechos  
y reflexiono en las obras de tus manos.

Tiendo las manos hacia Ti;  
mi alma te anhela como la tierra sedienta.  
Respóndeme pronto, oh Dios,  
porque mi espíritu desfallece.  
No escondas de mí tu rostro,  
para que no sea yo como los que descienden a la  
fosa.

Hazme oír por la mañana tu misericordia,  
porque en Ti confío.  
Hazme conocer el camino en que he de andar,  
porque hacia Ti levanto mi alma.

Líbrame de mis enemigos, Señor,  
porque en Ti me refugio.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
porque Tú eres mi Dios;  
tu Espíritu, que es bueno, me guíe por tierra llana.

Vivifícame, oh Dios, por amor de tu nombre;

por tu justicia saca mi alma de la angustia.

Por tu misericordia calla a mis enemigos;  
destruye a todos los adversarios de mi alma,  
porque yo soy tu siervo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios.  
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios.  
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios  
nuestro y Esperanza nuestra: ¡Gloria a Ti!

### **Letanía de Paz**

- D. En paz, roguemos al Señor.
- C. Señor, ten piedad. *(El coro responde así a cada petición).*
- D. Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.
- D. Por la paz del mundo entero, por la estabilidad de las santas iglesias de Dios y por la unión de todas, roguemos al Señor.
- D. Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

D. Por los piadosos cristianos ortodoxos, roguemos al Señor.

D. Por nuestro padre y Metropolitano (*Arzobispo u Obispo*) (...), por la venerable orden de los presbíteros y diáconos en Cristo, por todo el clero y todo el pueblo, roguemos al Señor.

D. Por el Presidente de la República, por toda autoridad civil y por las fuerzas armadas, roguemos al Señor.

D. Por esta ciudad (*pueblo o monasterio*), por toda ciudad y país, y por los fieles que en ellos habitan, roguemos al Señor.

D. Por la pureza de los aires, la abundancia de los frutos de la tierra, y por tiempos de paz, roguemos al Señor.

D. Por los viajeros por tierra, mar y aire, por los enfermos, afligidos y cautivos, y por su salvación, roguemos al Señor.

D. Para que nos libre de toda aflicción, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.

D. Ampáranos, sálvanos, ten misericordia y consérvanos, oh Dios, por tu Gracia.

D. Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María; y a todos los santos,

encomendémonos todos los unos a los otros y cada instante de nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

**C.** A Ti, Señor.

**S.** Pues a Ti pertenece toda gloria, honor y adoración: oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**C.** Amén.

*E inmediatamente se canta «Dios, el Señor...» en Tono 2, alternado con sus estrofas:*

Dios, el Señor, se nos ha manifestado; bendito el que viene en el Nombre del Señor.

*Vers.1:* Confesad al Señor e invocad su nombre santo.

*Vers. 2:* Todas las generaciones me cercaron y en el nombre del Señor las vencí.

*Vers. 3:* Fue el Señor quien lo hizo y eso es maravilloso a nuestros ojos.

### **Troparios**

✠ El piadoso José, habiendo bajado tu Purísimo Cuerpo del madero, lo amortajó en una sábana, lo embalsamó y depositó en un sepulcro nuevo.

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida inmortal, mataste al Hades con el rayo de tu Divinidad; y cuando levantaste a los muertos del

fondo de la tierra, todos los poderes celestiales clamaron: «¡Oh Dador de vida, Cristo Dios, gloria a Ti!»

✠ Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El ángel que estaba junto al sepulcro dijo a las Mirróforas: «El bálsamo es propio de los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción.»

### **Letanía Menor**

**D.** Más y más, en paz, roguemos al Señor.

**D.** Ampáranos, sálvanos, ten misericordia y consérvanos, oh Dios, por tu Gracia.

**D.** Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María; y a todos los santos, encomendémonos todos los unos a los otros y cada instante de nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

**C.** A Ti, Señor.

**S.** Pues eres un Dios bueno y amante de la humanidad, y a Ti rendimos gloria: oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**C.** Amén.

## **Catisma**

### ***Tono 1***

✠ José pidió a Pilato tu Purísimo Cuerpo, lo embalsamó con finos aromas, lo envolvió en una sábana limpia, y lo depositó en un sepulcro nuevo. Por eso, las Mirróforas, de madrugada ante el sepulcro, exclamaron: «¡Manifiéstanos, oh Cristo, tu resurrección que habías anunciado!»

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los coros de los ángeles se sorprendieron al ver al que está sentado en el regazo del Padre, colocado en un sepulcro como muerto. ¿Cómo el que es exento de la muerte, a Quién los ángeles glorifican constantemente, está contado entre los muertos en el Hades, Quien es Dios, el Creador?

## **Salmo 51**

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia.

Por tu abundante compasión, borra mis rebeliones.

Lávame más y más de mi maldad,  
y límpiame de mi pecado.

Porque yo reconozco mis rebeliones,  
y mi pecado está siempre delante de mí.  
Contra Ti, contra Ti solo he pecado

y he hecho lo malo ante tus ojos.  
Seas Tú reconocido justo en tu palabra  
y tenido por puro en tu juicio.

He aquí, en maldad he nacido,  
y en pecado me concibió mi madre.

He aquí, Tú quieres la verdad en lo íntimo,  
y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

Quita mi pecado con hisopo, y seré limpio;  
lávame, y seré más blanco que la nieve.

Hazme oír gozo y alegría,  
y se regocijarán estos huesos que has quebrantado.  
Esconde tu rostro de mis pecados  
y borra todas mis maldades.

Crea en mí, oh Dios, un corazón puro  
y renueva un espíritu firme dentro de mí.  
No me echés de tu presencia,  
ni quites de mí tu Santo Espíritu.

Devuélveme el gozo de tu salvación,  
y un espíritu generoso me sustente.  
Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos,  
y los pecadores se convertirán a Ti.

Líbrame de la pena de la sangre, oh Dios,  
Dios de mi salvación,  
y con regocijo cantará mi lengua tu justicia.

Señor, abre mis labios,  
y proclamará mi boca tu alabanza.

Porque no quieres sacrificio ni holocausto;  
si te lo ofrezco, no lo aceptas.  
El sacrificio a Dios es un espíritu contrito.  
Un corazón contrito y humillado,  
oh Dios, Tú no desprecias.

Favorece a Sión, con tu benevolencia;  
reconstruye los muros de Jerusalén.  
Entonces te agradarán los sacrificios de justicia,  
-holocausto y oblación entera-.  
Entonces se ofrecerán becerros sobre tu altar.

## CANON

### 1ª. Oda

‡ Los hijos de los que fueron salvados de ser ahogados, ocultaron bajo la tierra a Dios, Quien ahogó antiguamente al tirano en el Mar Rojo. Mas nosotros alabemos a Dios como los tres jóvenes, porque Él ha sido glorificado.

‡ ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Señor, Dios mío, con lamentaciones y cánticos alabo tu sepultura, por la cual me has abierto las puertas de la vida; y con tu muerte has destruido el Hades y la muerte.

‡ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Todo en el cielo y en la tierra se estremeció al verte en las alturas sobre el Trono y, al mismo tiempo, abajo en el sepulcro; porque a Ti, oh Fuente de la vida, te vieron muerto de modo inconcebible.

‡ Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Descendiste a lo más profundo de la tierra, para llenarlo todo de tu gloria; mi naturaleza, presente en Adán, no se ocultó de Ti; así que, siendo sepultado, Tú me renovaste a mí, el corrompido, ¡oh Amante de la humanidad!

### 3ª. Oda

‡ La creación se asombró al verte suspendido en el Gólgota, a Ti que extendiste la tierra sobre las aguas, y exclamó: «¡Ninguno es santo sino Tú, oh Señor!»

‡ ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Oh Señor, muchas señales prefiguraron tu sepultura; mas ahora, nos revelaste lo oculto como Dios y hombre, aun a los que estaban en el Hades, que exclamaron: «¡Ninguno es santo sino Tú, oh Señor!»

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Al extender tus brazos, oh Salvador, reuniste a los contrarios desde la antigüedad; y al ser envuelto en las sábanas y puesto en el sepulcro, desataste a los cautivos que exclamaron: «¡Ninguno es santo sino Tú, oh Señor!»

✠ Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu propia voluntad, te contuvo un sepulcro sellado, oh Incontenible. Mas revelaste, oh Bondadoso, tu poder con la divina acción a los que te cantamos: «¡Ninguno es santo sino Tú, oh Señor!»

#### 4ª. Oda

✠ Oh Bondadoso, Habacuc previó tu divina condescendencia hasta la Cruz, y asombrado exclamó: «¡Has abatido el poder de los fuertes cual Todopoderoso, al manifestarte a los que estaban en el Hades!»

✠ ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Desde el principio bendijiste el séptimo día y lo consagraste para el descanso, y en él cumpliste todas las cosas; por eso, ahora, lo renovaste y le devolviste su antiguo privilegio cuando lo preservaste, oh Salvador.

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Tu alma, por ser óptima, venció la carne que es débil; así que destruiste las cadenas del Hades y de la muerte por tu poder, oh Verbo.

✠ Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Verbo, cuando el Hades te recibió, se llenó de amargura al ver a un ser humano divinizado que es Omnipotente, pero abundante en heridas; al ver esta imagen, se estremeció atemorizado!

#### 5ª. Oda

✠ Oh Cristo, cuando Isaías vio la luz sin ocaso de tu divina revelación, se levantó de madrugada y exclamó: «¡Los muertos resucitarán, se levantarán los sepultados, y todos los que moran en la tierra se alegrarán!»

✠ ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Oh Creador, cuando te hiciste terrenal renovaste a los terrenales. El sudario y el sepulcro mostraron tu misterio oculto, oh Verbo; y el venerable José, con su buena fe, realizó el plan de tu Padre, por cuyo medio me renovó con su poder grandioso.

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Vivificaste al mortal con tu muerte y al corruptible con tu sepultura; pues, como Dios, hiciste

incorrupto e inmortal al cuerpo que tomaste, el cual no vio la corrupción, oh Señor; y tu alma, místicamente, no permaneció en el Hades.

✠ Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Naciste de una Virgen sin dolores de parto; y con lanza fue herido tu costado, oh Creador mío, del cual creaste de nuevo a Eva, cuando te volviste Adán. Dormiste vivificando la naturaleza con lo que supera sus límites, e hiciste surgir la vida en donde moraba la muerte y la corrupción, porque eres Todopoderoso.

### 6ª. Oda

✠ Jonás, el Profeta, fue contenido en el vientre de la ballena, mas no retenido; él, como símbolo de Ti que padeciste y fuiste entregado al sepulcro, salió de la ballena como de un tálamo, y dijo a los guardias: «¡Vosotros guardáis las vanidades y descuidáis su misericordia!»

✠ ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Padeciste la muerte, oh Verbo, mas no te separaste del cuerpo que tomaste, pues aunque el templo de tu cuerpo fue ultrajado en tu Pasión, la hipóstasis de tu divinidad y humanidad permaneció una sola, y en ambos Tú eres siempre el Hijo, el Verbo de Dios, Dios y Hombre.

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

La caída de Adán dio muerte al hombre, pero no a Dios, pues aunque tu cuerpo terrenal padeció, tu Divinidad permaneció impasible; lo corrupto se transformó en incorruptible y, por tu Resurrección, nos manifestaste la Fuente de la vida eterna.

✠ Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hades gobernó sobre la raza humana, mas no por siempre, porque Tú, oh Todopoderoso, cuando fuiste depositado en el sepulcro, desataste las cadenas de la muerte, oh Fuente de la vida, y anunciaste a los que estaban allí desde los siglos la verdadera redención, al ser el primogénito de entre los muertos, ¡oh Salvador!

### Condaquio

¡El que cerró el abismo se contempla envuelto en lino y embalsamado con mirra! ¡El Inmortal es colocado en un sepulcro como muerto! Las mujeres que vinieron a embalsamarlo, llorando amargamente, exclamaron: «¡Éste es el Sábado bendito en el cual Cristo descansa para resucitar al tercer día!»

### Ikos

El Omnipotente ha sido elevado en la cruz, y toda la creación se lamenta al Verbo suspendido desnudo

sobre el Madero. El sol ocultó sus rayos, las estrellas escondieron su luz, la tierra se agitó, el mar retrocedió, las rocas se partieron, los sepulcros se abrieron, y los cuerpos de hombres santos se levantaron. El Hades abajo gimió, los judíos discurrieron mentiras para ocultar la Resurrección de Cristo, y las mujeres exclamaron: «¡Éste es el Sábado bendito en el cual Cristo descansa para resucitar al tercer día!»

### **Sinaxario**

En el gran Sábado santo celebramos la sepultura del divino Cuerpo de nuestro Señor y Salvador Jesucristo y su descenso al Hades, con el cual redimió nuestra naturaleza de la corrupción llevándola a la vida eterna.

Por tu inefable condescendencia, oh Cristo Dios nuestro, ten misericordia de nosotros. Amén.

### **7ª. Oda**

✠ ¡Oh prodigio inexplicable! ¿Cómo Aquél que salvó del horno a los tres jóvenes piadosos fue colocado en un sepulcro, muerto y exánime por la salvación de nosotros que cantamos: «¡Bendito eres Tú, oh Dios y Redentor!»?

✠ ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

El Hades ha sido aniquilado por el poder del fuego divino, al recibir en su seno a Aquél cuyo costado fue herido con una lanza por la salvación de nosotros que cantamos: «¡Bendito eres Tú, oh Dios y Redentor!»

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

¡El sepulcro está feliz!, porque ha sido calificado como “divino” al recibir en sí al Tesoro de vida, al Creador, como dormido por la salvación de nosotros que cantamos: «¡Bendito eres Tú, oh Dios y Redentor!»

✠ Ahora y siempre...

La divinidad de Cristo, estando en el Hades o en el sepulcro, en el Edén y con el Padre y el Espíritu, permaneció inmutable e inseparable por la salvación de nosotros que cantamos: «¡Bendito eres Tú, oh Dios y Redentor!»

### **8ª. Oda**

✠ ¡Estremécete maravillado, oh cielo, agítense, oh cimientos de la tierra! Porque Aquél que habita en las alturas, fue contado entre los muertos y hospedado en un sepulcro humilde. ¡Oh jóvenes, bendecidle! ¡Sacerdotes, alabadle! ¡Oh naciones, ensalzadle por todos los siglos!

✠ ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Fue derribado el Templo inmaculado; luego resucitó, y con Él, a la primera tienda que había caído, porque el segundo Adán que habita en las alturas descendió hacia el primero en lo más recóndito del Hades. ¡Oh jóvenes, bendecidle! ¡Sacerdotes, alabadle! ¡Oh naciones, ensalzadle por todos los siglos!

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Los Apóstoles perdieron su audacia, mas José de Arimatea mostró gran valentía, pues cuando contempló al Dios de todos muerto y desnudo, pidió su cuerpo y lo amortajó exclamando: «¡Oh jóvenes, bendecidle! ¡Sacerdotes, alabadle! ¡Oh naciones, ensalzadle por todos los siglos!»

✠ Ahora y siempre...

¡Oh prodigio asombroso! ¡Oh bondad tan infinita! ¡Oh paciencia inefable! Aquél que habita en las alturas es sellado bajo tierra por su propia voluntad, y Dios es condenado injustamente. ¡Oh jóvenes, bendecidle! ¡Sacerdotes, alabadle! ¡Oh naciones, ensalzadle por todos los siglos!

✠ Alabemos, bendigamos y prosternémonos ante el Señor.

¡Estremécete maravillado, oh cielo, agítense, oh cimientos de la tierra! Porque Aquél que habita en

las alturas fue contado entre los muertos y hospedado en un sepulcro humilde. ¡Oh jóvenes, bendecidle! ¡Sacerdotes, alabadle! ¡Oh naciones, ensalzadle por todos los siglos!

D. ¡A la Madre de Dios y Madre de la Luz engrandezcámosle con cánticos!

### 9ª. Oda

✠ No te lamentes por mí, Madre mía, al contemplarme dormido en el sepulcro: soy tu hijo que concebiste sin simiente en tu seno. Resucitaré y seré glorificado y, como Dios, ensalzaré en gloria a los que con fe y amor te engrandezcan.

✠ ¡Hijo mío eterno!: cuando fui exenta de los dolores en tu milagroso nacimiento, me colmó una dicha sobrenatural; pero ahora que te contemplo exánime y muerto, oh Dios mío, una espada de tristeza traspasa mi alma amargamente. ¡Mas levántate y seré engrandecida!

✠ Madre, la tierra me ocultó por mi propia voluntad. Los guardianes del Hades se estremecieron al verme cubierto con la túnica de la venganza, porque soy Dios: he abatido a los enemigos con la Cruz; resucitaré y te engrandeceré.

✠ ¡Alégrese la creación, todos en la tierra regocíjense! Pues el Hades y el enemigo han sido despojados. Recíbanme las mujeres con aromas: he

aquí, pues, que rescato a Adán y Eva con toda su descendencia, y al tercer día resucitaré.

✠ No te lamentes por mí, Madre mía, al contemplarme dormido en el sepulcro: soy tu hijo que concebiste sin simiente en tu seno. Resucitaré y seré glorificado y, como Dios, ensalzaré en gloria a los que con fe y amor te engrandezcan.

### Letanía Menor

D. Más y más, en paz, roguemos al Señor.

D. Ampáranos, sálvanos, ten misericordia y consérvanos, oh Dios, por tu Gracia.

D. Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María; y a todos los santos, encomendémonos todos los unos a los otros y cada instante de nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

C. A Ti, Señor.

S. Porque te alaban todos los poderes celestiales, y a Ti rendimos gloria: oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C. Amén.

*Al final de la 9a. Oda, el clero va al centro de la Iglesia, donde está colocado el Epitafio adornado con flores. El obispo o el sacerdote que preside incienso el Epitafio en los cuatro costados entonando la primera estrofa que prosigue el coro:*

## PRIMERA ESTASIS

### Tono 5

- 1- ¡Al Dador de vida, el sepulcro encerró!  
Sorprendidos los poderes angélicos  
exaltaron su divina humildad.
- 2- Al morir, oh Cristo, Rey del mundo, Señor,  
levantaste del sepulcro a los muertos  
quebrantando los cerrojos del Seol.
- 3- Todo el mundo entero conoció, oh Jesús,  
que en el cielo y en la tierra Tú eres Rey.  
¿Cómo has sido puesto en un sepulcro tal?
- 4- Fue José el piadoso quien tu cuerpo bajó;  
lo dejó en la sepultura, oh Verbo Dios:  
¡ya levántate y sálvanos, Señor!
- 5- Exclamó la Madre con intenso dolor:  
«Salvador, mi luz eterna, bellísima,  
con mis ojos, ¿hasta cuándo te veré?»
- 6- «¡Ay de mí, luz mía! ¡Luz del mundo, ay de mí!  
En tres días, ¿cómo afronto tu entierro?  
Una espada me traspasa el corazón.»
- 7- Hoy es buena nueva, oyen Eva y Adán:  
En el Hades ha brillado el divino Sol  
Luz que otorga al mortal resurrección.

8- Gloria al Padre...

Oh Señor del orbe, te adoramos con fe,  
con el Padre y el Santísimo Espíritu,  
exaltando tu divina humillación.

9- Ahora y siempre...

Con fervor honramos a la Madre de Dios,  
y alabamos el divino sepulcro  
de su Hijo, Cristo nuestro Salvador.

*Se concluye con la primera:*

¡Al Dador de vida, el sepulcro encerró!  
Sorprendidos los poderes angélicos,  
exaltaron su divina humildad.

### **Letanía Menor**

**D.** Más y más, en paz, roguemos al Señor.

**D.** Ampáranos, sálvanos, ten misericordia y  
consérvanos, oh Dios, por tu Gracia.

**D.** Conmemorando a nuestra santísima, purísima,  
bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre  
Virgen María; y a todos los santos,  
encomendémonos todos los unos a los otros y cada  
instante de nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

**C.** A Ti, Señor.

**S.** Porque bendito es tu Nombre y glorificado es  
tu Reino: oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y  
siempre, y por los siglos de los siglos.

**C.** Amén.

## **SEGUNDA ESTASIS**

### **Tono 5**

1- Justo y digno es exaltarte, oh Dador de vida:  
al tender tus manos puras en regia Cruz,  
quebrantaste al enemigo su poder.

2- Ángeles de Dios, al mirar el hecho se asombraron:  
¡el Coeterno al Padre y al Santo Espíritu  
en la tierra es envuelto al morir!

3- Grano en el trigal, que las dos naturalezas tiene,  
fue en la tierra ya sembrado con lágrimas,  
mas dará su fruto: la Resurrección.

4- «Oh Verbo de Dios, ¿cómo he de cerrar tus dulces ojos?  
¿Qué sepulcro digno existe o qué sábanas?»,  
exclamó José el piadoso con fervor.

5- «Ay de mí, oh Luz –exclamó con lágrimas la Virgen–  
Quien, en vida, fue esperado cual justo Rey  
que a morir fue condenado en una cruz».

6- Fue rasgado en dos en el Templo el velo, oh bendito,  
y los astros ocultaron su propia luz,  
pues tu luz en tierra se ocultó, oh Sol.

7- Gloria al Padre...

Oh eterno Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo:  
establece en los creyentes la recta fe,  
y presérvalos de toda tentación.

8- Ahora y siempre...

Madre de la Luz: oh purísima Virgen María,  
favorece a los que buscan refugio en Ti  
y conserva a la Iglesia en calma y paz.

*Se concluye con la primera:*

Justo y digno es exaltarte, oh Dador de vida:  
al tender tus manos puras en regia Cruz,  
quebrantaste al enemigo su poder.

### Letanía Menor

D. Más y más, en paz, roguemos al Señor.

D. Ampáranos, sálvanos, ten misericordia y  
consérvanos, oh Dios, por tu Gracia.

D. Conmemorando a nuestra santísima, purísima,  
bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre  
Virgen María; y a todos los santos,  
encomendémonos todos los unos a los otros y cada  
instante de nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

C. A Ti, Señor.

S. Porque eres Santo, oh Dios nuestro, y a Ti,  
que descansas sobre el trono de la gloria de los  
Querubines, te rendimos gloria: oh Padre, Hijo y  
Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de  
los siglos.

C. Amén.

## TERCERA ESTASIS

### Tono 3

1- Las generaciones  
alaban con loores  
tu sepultura, Cristo.

2- José de Arimatea  
te baja del Madero,  
y en el sepulcro te pone.

3- José y Nicodemo  
tu cuerpo prepararon:  
a Ti, la Fuente Viva.

4- Vinagre y amargura  
te dieron, Jesucristo,  
los que maná comieron.

5- Mirróforas mujeres  
llegaron al sepulcro  
para, con mirra, ungirlo.

6- La Madre Virgen pura  
lloró con amargura:  
«¡Ya resucita, oh Vida!»

7- Tu Madre Virgen pura  
lloraba con lamentos  
al verte muerto, Cristo:

8- Mi primavera dulce,  
oh Hijo tan hermoso:  
¿dónde acabó tu belleza?

9- No, Madre, no lamentes,  
pues fui crucificado  
para salvar al mundo.

10- Al Hades Tú bajaste,  
la muerte pisoteaste  
con tu poder divino.

11- Gloria al Padre...  
Oh Trinidad Divina:  
Padre, Hijo, Espíritu:  
da tu piedad al mundo.

12- Ahora y siempre...  
Concede a los creyentes  
mirar resucitado  
al Hijo, oh Madre y virgen.

*Se concluye con la primera:*

Las generaciones  
alaban con loores  
tu sepultura, Cristo.

Letanía Menor

D. Más y más, en paz, roguemos al Señor.

D. Ampáranos, sálvanos, ten misericordia y consérvanos, oh Dios, por tu Gracia.

D. Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María; y a todos los santos, encomendémonos todos los unos a los otros y cada instante de nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

C. A Ti, Señor.

S. Porque Tú eres el Rey de la paz, oh Cristo Dios nuestro, y a Ti rendimos gloria junto con tu Padre que es sin principio, y el Espíritu Santo, bueno y vivificador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C. Amén.

### **Evlogitaria de la Resurrección**

#### ***Tono 5***

✠ ¡Bendito eres, oh Señor! Enséñame tus mandamientos.

Todos los coros celestiales se estremecieron al verte contado entre los muertos, oh Salvador, derrotando el poder de la muerte, resucitando contigo a Adán y librándonos a todos del Hades.

✠ ¡Bendito eres, oh Señor! Enséñame tus mandamientos.

El ángel brillante, de pie ante el sepulcro, habló a las Mirróforas, diciendo: «¿Por qué, oh discípulas, mezcláis los perfumes con las lágrimas? ¡Mirad al sepulcro y regocijaos!, porque el Salvador se ha levantado de la tumba.»

✠ ¡Bendito eres, oh Señor! Enséñame tus mandamientos.

Muy de mañana, las Mirróforas corrieron al sepulcro llorando; mas el ángel ante ellas dijo: «Ha pasado el tiempo de las lágrimas. ¡No lloréis! Mas anunciad la Resurrección a los Apóstoles.»

✠ ¡Bendito eres, oh Señor! Enséñame tus mandamientos.

Oh Salvador, las Mirróforas llegaron al sepulcro y escucharon al ángel que les dijo con júbilo: «¿Por qué contáis al vivo entre los muertos? Resucitó del sepulcro como Dios.»

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Nos prosternamos ante el Padre, su Hijo y el Espíritu Santo, Trinidad santísima y consubstancial, exclamando con los Serafines: «¡Santo, Santo, Santo eres, oh Señor!»

✠ Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.  
Amén.

Oh Virgen que diste a luz al Dador de la vida:  
salvaste a Adán del pecado, y otorgaste a Eva  
júbilo en vez de aflicción, porque el Dios y hombre  
que de ti ha encarnado guió a la vida a los que  
habían caído.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios.  
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios.  
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios.  
¡Dios nuestro y esperanza nuestra, gloria a Ti!

### **Letanía Menor**

**D.** Más y más, en paz, roguemos al Señor.

**D.** Ampáranos, sálvanos, ten misericordia y  
consérvanos, oh Dios, por tu Gracia.

**D.** Conmemorando a nuestra santísima, purísima,  
bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre  
Virgen María; y a todos los santos,  
encomendémonos todos los unos a los otros y cada  
instante de nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

**C.** A Ti, Señor.

**S.** Porque te alaban todos los poderes celestiales,  
y a Ti rendimos gloria: oh Padre, Hijo y Espíritu  
Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**C.** Amén.

### **Exapostelario**

#### ***Tono 2***

¡Santo es el Señor Dios nuestro! *(3 veces)*

#### **Enos**

#### ***Tono 2***

¡Todo cuanto respira, al Señor alabe! ¡Alabad al  
Señor desde los cielos, alabadle en las alturas! A Ti  
pertenece la alabanza, oh Dios nuestro.

¡Alabadle todos sus ángeles, alabadle todos sus  
ejércitos! A Ti pertenece la alabanza, oh Dios  
nuestro!

✠ ¡Alabad a Dios en su Santuario, alabadle en la  
magnificencia de su firmamento!

Hoy, Aquél que sostiene todo el universo en su  
mano, es contenido en un sepulcro; el que cubrió  
los cielos con su virtud, es ocultado bajo una piedra.  
La vida duerme: el Hades se estremece y Adán es  
liberado de sus cadenas. ¡Gloria a tu Providencia  
con la cual cumpliste todo, dándonos por tu  
santísima Resurrección de entre los muertos el  
descanso y la eterna bienaventuranza.

✠ ¡Alabadle a son de trompeta, alabadle con  
salterio y arpa!

¡Qué asombroso es lo visto! ¿Qué descanso es el  
presente? El Rey de los siglos, habiendo cumplido

el plan de la Providencia por su Pasión, descansa el sábado en un sepulcro, otorgándonos un nuevo descanso. Por eso, digámosle: «¡Levántate, oh Dios, juzga la tierra, porque Tú reinas por los siglos, Tú que tienes la gran misericordia.»

✠ ¡Alabadle con pandero y danza, alabadle con cuerdas y flautas!

Venid, contemplad a la Vida, colocada en un sepulcro, para dar vida a los que yacen en los sepulcros. Venid hoy, ved dormido al Descendiente de Judá. Clamad a Él con la profecía: «Has dormido como león: ¿quién te levantará, oh Rey? Pero resucita por tu propio poder, ¡Tú que voluntariamente te entregaste por nosotros, oh Señor, gloria a Ti!»

### ***Tono 6***

✠ ¡Alabadle con címbalos resonantes, alabadle con címbalos de júbilo; todo cuanto respira alabe al Señor!

José pidió el cuerpo de Jesús y lo colocó en un sepulcro nuevo, de donde tendría que levantarse como de una cámara nupcial. ¡Oh Tú que destruiste el poder de la muerte y abriste a los mortales las puertas del paraíso, gloria a Ti!

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

El gran Moisés prefiguró, místicamente, este día diciendo: «Y bendijo Dios el día séptimo»; éste es el Sábado bendito, día del descanso, en el cual el Hijo unigénito de Dios descansó de todas sus obras, reposando en el cuerpo conforme a la Providencia cumplida con la muerte. Y volviendo por la Resurrección a lo que era, nos otorgó la vida eterna, porque es el único Bueno y Amante de la humanidad.

✠ Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre de Dios, eres la toda bienaventurada, pues por el encarnado de ti, el Hades fue saqueado, Adán de nuevo llamado, la maldición anulada y Eva liberada; la muerte fue vencida, y nosotros revivificados. Por eso alabamos y exclamamos: «¡Bendito eres Tú, oh Cristo Dios, que así lo deseaste, gloria a Ti!»

### **Gran Doxología**

¡Gloria a Ti que nos mostraste la luz! ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz y buena voluntad para los hombres!

¡Te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias por tu inmensa gloria!

Señor Dios y Rey celestial, Padre Omnipotente; Señor, Hijo unigénito, Jesucristo y Espíritu Santo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, que quitas los pecados del mundo: ten piedad de nosotros, Tú que quitas los pecados del mundo.

Recibe nuestra súplica, Tú que estás sentado a la diestra del Padre, y ten piedad de nosotros.

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú eres Señor, Jesucristo, en la gloria de Dios Padre. Amén.

Todos los días te bendigo y alabo tu Nombre para siempre, y por los siglos de los siglos.

Concédenos, oh Señor, conservarnos esta noche sin pecado.

Bendito eres, oh Señor, Dios de nuestros Padres; alabado y glorificado sea tu Nombre para siempre. Amén.

Que sea tu misericordia sobre nosotros, Señor, conforme a nuestra esperanza en Ti.

Bendito eres, oh Señor, enséñame tus mandamientos. *(3 veces)*

Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Yo te digo: Señor, ten piedad de mí; sana mi alma, porque he pecado contra Ti.

Señor, a Ti acudo: enséñame a cumplir tu voluntad, porque Tú eres mi Dios.

Porque de Ti mana la vida, y en tu luz veremos la luz.

Extiende tu piedad sobre los que te conocen.

¡Santo Dios, Santo Todopoderoso, Santo Inmortal: ten piedad de nosotros! *(3 veces)*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santo Inmortal ten piedad de nosotros.

*Se celebra aquí una procesión durante el cual se cantan las Estasis, o el siguiente canto (Tono 5):*

Cuando José de Arimatea vio que el sol ocultó sus rayos y el velo del Templo se rasgó en dos, fue con Pilato, y con súplicas le dijo: «Entrégame este peregrino, que desde su niñez fue extranjero y, como tal, se hizo huésped de la muerte; dame este peregrino que recibió a los pobres y a los forasteros; dame este peregrino, a quien los judíos, por envidia, expulsaron de este mundo; dame este peregrino para colocarlo en un sepulcro, pues por ser peregrino no tiene donde poner su cabeza. Dame este peregrino, cuya Madre al verle gritaba: “Hijo mío y Dios mío, aunque mis entrañas quedaron desgarradas y mi corazón herido al contemplarte muerto, pero confío en tu resurrección, y te glorifico.”» Con estas palabras, José le suplicó a Pilatos y tomó el cuerpo del

Salvador, y con devoción lo envolvió con sábanas, lo embalsamó y en un sepulcro depositó a Quien es el Dador de la Vida eterna y de la gran misericordia.

*Al volver a la Iglesia, el Clero entra al Santuario.*

### **Lectura**

**D.** Estemos atentos.

**L.** *Proquímemo:* Levántate, Señor, ayúdanos y líbranos por la gloria de tu Nombre.

*Verso:* Oh Dios, escucharemos con nuestros propios oídos.

**D.** ¡Sabiduría!

**L.** Lectura de la Profecía de Ezequiel. (37:1-14)

La mano del Señor fue sobre mí y, por su espíritu, el Señor me sacó y me puso en medio de la vega, la cual estaba llena de huesos. Me hizo pasar por entre ellos en todas las direcciones. Los huesos eran muy numerosos por el suelo de la vega, y estaban completamente secos. Me dijo: «Hijo de hombre, ¿podrán revivir estos huesos?» Yo dije: «Señor Dios, tú lo sabes.» Entonces me dijo: «Profetiza sobre estos huesos. Les dirás: Huesos secos, escuchad la palabra del Señor.»

Así dice el Señor Dios a estos huesos: «He aquí que yo voy a hacer entrar el espíritu en vosotros, y viviréis. Os cubriré de nervios, haré crecer sobre vosotros la carne, os cubriré de piel, os infundiré

espíritu y viviréis; y sabréis que yo soy el Señor.» Yo profeticé como se me había ordenado, y mientras yo profetizaba se produjo un ruido. Hubo un estremecimiento, y los huesos se juntaron unos con otros. Miré y vi que estaban recubiertos de nervios, la carne salía y la piel se extendía por encima, pero no había espíritu en ellos. El me dijo: «Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre. Dirás al espíritu: Así dice el Señor Dios: Ven, espíritu, de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos para que vivan.» Yo profeticé como se me había ordenado, y el espíritu entró en ellos; revivieron y se incorporaron sobre sus pies: era un enorme, inmenso ejército.

Entonces me dijo: «Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel. Ellos andan diciendo: Se han secado nuestros huesos, se ha desvanecido nuestra esperanza, todo ha acabado para nosotros. Por eso, profetiza. Les dirás: Así dice el Señor Dios: He aquí que yo voy a abrir vuestras tumbas; os haré salir de vuestras tumbas, pueblo mío, y os llevaré de nuevo al suelo de Israel. Sabréis que yo soy el Señor cuando abra vuestras tumbas y os haga salir de vuestras tumbas, pueblo mío. Infundiré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestro suelo, y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago, oráculo del Señor.»

## Epístola

*Proquímemo:* Levántate, Señor mío y Dios mío, sea exaltada tu mano.

*Verso:* Te confesaré, Señor, con todo mi corazón.

D. ¡Sabiduría!

L. Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios. (5: 6 - 8 y Ga. 3: 13 - 14)

D. Estemos atentos.

**M** Hermanos: ¿No saben que un poco de levadura fermenta toda la masa? Purifíquense de la levadura vieja, para ser masa nueva; pues son ázimos. Porque nuestro cordero pascual, Cristo, ha sido inmolado. Así que, celebremos la fiesta, no con vieja levadura, ni con levadura de malicia e inmoralidad, sino con ázimos de pureza y verdad.

Cristo nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose él mismo maldición por nosotros, pues dice la Escritura: *Maldito todo el que está colgado de un madero*, a fin de que llegara a los gentiles, en Cristo Jesús, la bendición de Abraham, y por la fe recibiéramos el Espíritu de la Promesa.

## Evangelio

D. Para que seamos dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor.

C. Señor, ten piedad. (3 veces)

D. ¡Sabiduría! Levantémonos y escuchemos el Santo Evangelio.

S. La paz sea con vosotros.

C. Y con tu espíritu.

S. Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (27: 62- 66)

C. ¡Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti!

D. Estemos atentos.

**M** El otro día, el siguiente a la Preparación, los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato y le dijeron: «Señor, recordamos que ese impostor dijo cuando aún vivía: “A los tres días resucitaré.” Manda, pues, que quede asegurado el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan luego al pueblo: “Resucitó de entre los muertos”, y la última impostura sea peor que la primera.» Pilato les dijo: «Tienen una guardia. Vayan ustedes y asegúrenlo como saben.» Ellos fueron y aseguraron el sepulcro sellando la piedra y poniendo la guardia.

C. ¡Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti!

### Letanía ferviente

**D.** Digamos todos con toda nuestra alma y con todo nuestro espíritu, digamos:

**C.** Señor, ten piedad (*3 veces*) (*El coro responde así a cada petición*).

**D.** Señor Omnipotente, Dios de nuestros padres: te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

**D.** Ten piedad de nosotros, Señor, según tu gran misericordia, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

**D.** De nuevo suplicamos por nuestro padre y Metropolitano (*Arzobispo u Obispo*) (*N...*); y por todos nuestros hermanos en Cristo.

**D.** De nuevo suplicamos por nuestros hermanos los sacerdotes, diáconos, y los monjes, y por toda nuestra hermandad en Cristo.

**D.** De nuevo suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y remisión de los pecados de los siervos de Dios (.....), que se han encomendado a nuestras oraciones, y de todos nuestros hermanos en este santo templo.

**D.** De nuevo suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos Patriarcas Ortodoxos, por los fundadores de este santo templo (*o monasterio*), y por todos nuestros padres y

hermanos que nos han precedido en la fe y que reposan aquí y en todo lugar.

**D.** De nuevo suplicamos por los benefactores y los bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores, y por todo el pueblo presente que esperamos de Ti gran y abundante misericordia.

**S.** Porque eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad, y a Ti rendimos gloria: oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**C.** Amén.

**S.** ¡Sabiduría!

**C.** En el nombre del Señor, bendice padre.

**S.** El que bendito es Cristo nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**L.** Amén. Establece, oh Dios, la recta fe, la fe de los cristianos ortodoxos con esta santa iglesia, por los siglos de los siglos. Amén.

**S.** Santísima Madre de Dios, sálvanos.

**L.** Oh más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines; tú que sin mancilla diste a luz al Verbo Dios,

verdaderamente eres la Madre de Dios, te engrandecemos.

**S.** ¡Gloria a Ti, Cristo Dios, Esperanza nuestra, gloria a Ti!

**L.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad. *(3 veces)* En el nombre del Señor, bendice padre.

**S.** Oh Cristo, nuestro verdadero Dios, que soportaste la temible Pasión, la vivificadora Cruz y la voluntaria sepultura por nuestra Salvación: por la intercesión de tu inmaculada y santísima Madre; por el poder de la preciosa y vivificadora Cruz; por la protección de las potestades celestes; por la intercesión del honorable, glorioso Profeta y Precursor Juan el Bautista; de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles; de los santos victoriosos Mártires; de nuestros justos Padres, portadores de Dios; de San (.....), Titular de este santo templo; de los santos y justos Abuelos del Señor, Joaquín y Ana; y de todos los Santos: ten misericordia de nosotros y sálvanos, porque eres Bueno y Amante de la humanidad.

**S.** Por las oraciones de nuestros santos Padres, oh Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos.

**C.** Amén.